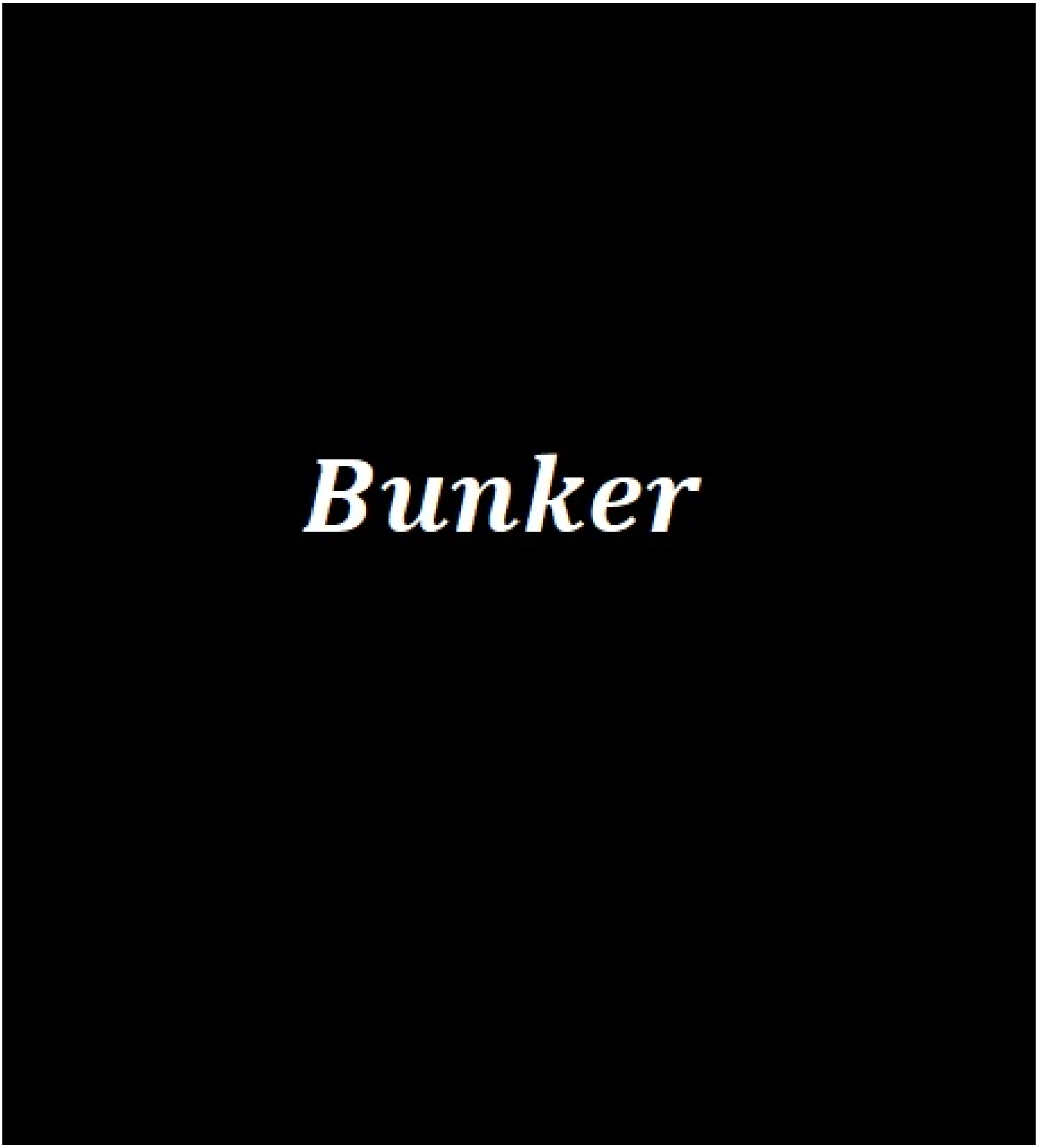
Búnker



Capítulo 1

BUNKER

Hace mucho no me despierto, el insomnio me parasitó hace días.

Mi hogar transformado en búnker, mi búnker transformado en mi hogar.

Mis trampas del pasado son ahora recuerdos simpáticos, de cuando me sentía un poco más humana y descarriada. Mis logros y vivencias son solo dolor. Ya no pienso sobre eso.

Los chistes sobre suicidio se volvieron cotidianos y peligrosos. Incómodos para los amigos y familiares.

No comprendo transitar el aislamiento. Me obsesioné con padecerlo, sufrirlo, llorarlo.

Y el único que no me traiciona se llama “rubio”. Mifis Porris, le digo. Es un chiste entre nosotros. Lo más suave que tocaron mis labios desde que la locura empezó.

Salvo por ese día donde me fui lejos para mirar los ojos de un ladrón. Lo hice por mi salud mental. No me arrepentí, pero tampoco proyecté.

Que el futuro lo resuelva.

Ya en mi búnker volví a escribir y dibujar. Elvis casi siempre de fondo. Y a veces alcohol.

De nuevo insomnio y sin entender qué día es.

Hay feriados, dicen los medios. Pero ahora les ponen números y no nombres.

Finalmente me tumbo. Pero pasaron cuatro días desde la última vez. Busco manchas en la pared. Si encuentro una nueva, me duermo.